

# TRADICION ORAL INDIGENA COSTARRICENSE

VOL. 1, AÑO 1, N° 3 (1983)



VICERRECTORIA DE ACCION SOCIAL  
Extensión Cultural  
ESCUELA DE ANTROPOLOGIA Y SOCIOLOGIA  
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA



1011

EUGENIA IBARRA R.

---

EDITORES

Dra. María Eugenia Bozzoli de Willie  
Lic. Carmen M. Cubero Venegas  
Dr. Adolfo Constenla Umaña

NARRADORES

Clementino Villanueva  
Domingo Morales  
Elena Francis Reid  
Francisco Pereira Mora

FOTOGRAFIA Y DISEÑO DE PORTADA

MECANOGRAFIA

Viria M. Núñez Baroni  
María Isabel Ulloa Madrigal

IMPRESION

Oficina de Publicaciones  
Universidad de Costa Rica

---

---

TRADICION ORAL INDIGENA COSTARRICENSE

---

VOLUMEN I

AÑO I

NUMERO III

---

Este número se elaboró con la colaboración del Departamento de Lingüística de la Escuela de Filología de la Universidad de Costa Rica. La recolección de los materiales aportados por la Sección de Lingüística, se llevó a cabo como parte del programa de Investigaciones sobre las Lenguas de Costa Rica y áreas Vecinas apoyado por la Vicerrectoría de Investigación y por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT).

EDITORIAL

El presente número consta de dos partes. La primera incluye tres narraciones recogidas por maestros de las comunidades indígenas en castellano. Los recopiladores son los siguientes:

Clementino Villanueva, cabécar oriundo de China Kichá de Pérez Zedón. La narración la oyó de su madre en su niñez y la versión en español la proporcionó el mismo. Clementino labora como maestro de la Escuela de Bajo Coén. La bibliografía sobre historias recogidas entre informantes o en comunidades de habla cabécar incluye parte de la bibliografía de historias talamanqueñas que aparece en el Editorial del número 1 (Volumen I, Año I), así como las siguientes fuentes que no quedaron incluidas en esa lista anterior:

- Lehmann, Walter. 1920. Zentral Amerika. 2 b. Berlín.
- Salazar Salvatierra, Rodrigo. 1977. Leyendas del Duchí. San José. Ministerio de Educación Pública. 1980. (Otras obras de Salazar hacen referencia a historias).
- Thiel, Bernardo Augusto. 1926. Viajes a varias partes de la república de Costa Rica. Anotados y publicados por Henri Pittier. San José.

Domingo Morales, bribri Dojkwak, de Rancho Grande (Watsi) y maestro de Margarita.

Elena Francis Reid que tiene muchos años de residir en Katsi y de desempeñarse allí como maestra.

Deseamos recordar a los maestros de las escuelas localizadas en zonas indígenas, que en estos fascículos se dará preferencia a la publicación de historias recolectadas por ellos en las comunidades donde trabajan. Se les pide el nombre del narrador de la historia, su lugar de origen y de ser posible algún otro dato sobre él. Por ejemplo: su edad, su clan, su función en la comunidad, etc. De la colaboración de los maestros dependerá la continuidad y variedad de estos fascículos .

La segunda parte incluye cinco narraciones bribris escritas, tanto en bribri como en castellano, por Francisco Pereira, oriundo de Amubre, Talamanca.

El señor Pereira trabajó en la Sección de Lingüística de la Universidad de Costa Rica como informante de su lengua y es uno de los indígenas costarricenses que mejor a llegado a dominar la escritura de su lengua.

Las narraciones que nos ofrece en esta ocasión, tienen especial valor, pues pocas se han publicado hasta el momento con idéntica calidad de transcripción.

Las mismas fueron recogidas por él, siguiendo instrucciones del Prof. Adolfo Constenla a dos suqúias: su padre don Adolfo Salazar, residente en Alto Soqui y miembro del clan tkabèríwak y su tío materno Juan Pereira, residente en Bambú y miembro del clan túbölwak.

I PARTE



Kòtsòbawa'

Narrado por: Clementino Villanueva  
Maestro de Bajo Coen

Recopilador: Lic. Carmen Cubero Venegas

Según la leyenda indígena se narra la forma como nació Kòtsòbawa':

En un rancho vivía un señor y su único compañero era una lorita, o chucuyo; él siempre trabajaba pero no tenía compañera que le hiciera los quehaceres domésticos, pero un día topó con la sorpresa que al regreso del trabajo encontró todos los alimentos preparados y esto se repitió por varias ocasiones hasta que un día tuvo la curiosidad de ocultarse en un rincón de la casa y el chucuyo que dejaba afuera en un palo se bajó y entró a la casa y se sacudió dejando caer todas sus plumas y quien se transformó en una hermosa muchacha que empezó a cocinar. Él la observaba por largo rato, el chucuyo volvió al lugar donde había dejado las plumas, se emplumó y se convirtió en chucuyo y volvió al palo. Él pensó que esa muchacha le podía servir de esposa y decidió quedarse por segunda vez como el día anterior para robarle las plumas, lo cual sucedió tal como lo había pensado. Salió, robó las plumas y las echó al fuego.

A la muchacha le dolió esta acción del hombre pero él le dijo que no se preocupara y que se casara con él pues él vivía solo y ella aceptó la proposición y se quedaron viviendo allí.

Pero a la muchacha le quedó el pico del chucuyo atrás de la cabeza. Esta pareja tuvo muchos hijos. Cuando los hijos estuvieron grandes la madre le decía a los hijos que le buscaran piojos, ella lo hacía con el propósito de preguntarle qué tenía detrás de la cabeza, pero los hijos nunca le respondieron porque habían sido aconsejados por el padre pues sino ella se iría y jamás regresaría. Por esa razón los hijos nunca le dijeron qué tenía en la cabeza.

Un día el hijo menor que no sabía nada al respecto le dijo que ella tenía un pico de chucuyo y de inmediato ella subió volando como un chucuyo con el hijo hacia una laguna, hacia el Este, donde sale el sol. Así quedó formado el Ditsòwò o clan llamado Kòtsòbawa'.

## Leyenda

### Origen del clan chëbëriwak

Narrador: Adela Pita, abuela del recopilador .

Recopilador: Domingo Morales.

Antiguamente hubo una pareja indígena, de los cuales no se sabe a qué clan pertenecía, que vivían en un lugar llamado Kámuk, los cuales tuvieron una hija que tiempo después se casó.

Los recién casados construyeron su rancho a la orilla de una laguna , ahí vivieron durante varios años.

Cuando el varón iba de cacería o al trabajo, al llegar a su casa su mujer siempre le servía pescado, yuca, carne, lo cual le parecía extraño , porque cuando él salía esos alimentos no estaban en la casa y cerca de ahí no había ningún vecino.

Esto se siguió suscitando por cierto tiempo, hasta que un día al varón se le ocurrió esconderse cerca de la casa para descubrir qué era lo que estaba sucediendo. Cuando él estuvo ahí, por un lapso de media hora, él vio que el agua de la laguna empezaba a moverse y a levantarse a una altura aproximadamente de dos metros, de ahí salió un hombre muy alto y fuerte que se dirigió al rancho, y al poco rato salió y caminó hacia la laguna y al estar en la orilla se convirtió en una enorme serpiente. Después de esto el marido regresó a su casa, entró y no le dijo nada a su mujer o sea que no le interrogó sobre lo sucedido, sino que decidió apartarse de su esposa.

La mujer regresó a la casa de sus padres, que tiempo después descubrieron que ella estaba embarazada.

Cuando su hija iba a dar a luz, su padre le construyó un rancho especial y su madre la asistió, dando la joven a luz gemelos, un niño y una niña. El abuelo de ellos les cortó el cordón umbilical con una especie de cuchillo de madera, preparado por él y sacado de un árbol llamado sbitak.

Los niños se desarrollaron o crecieron rápidamente cada quince días

se les notaba más grandes. Cuando ellos estuvieron de una estatura de un niño de seis años le pidieron al abuelo que les fabricara unos arcos y unas cerbatanas para cazar, ya que ellos ya se podían movilizar libremente, todo lo entendían y lo hablaban.

Ambos siempre salían juntos a cazar y lograban traer a la casa diferentes especies de pájaros.

La abuela se sorprendía mucho de esto, por lo que le dijo al esposo que ella presentía que algo extraño estaba sucediendo y que era posible hasta que ellos llegaran a desaparecer, ya que ella no consideraba que los niños pudiesen tener esa enorme capacidad de cazar tantos pájaros en un día.

Cierta día la abuela insistió en acompañarlos, ellos en primera instancia no aceptaron la propuesta, pero la abuela sigue insistiendo en acompañarlos y a la cuarta vez que ella les dijo ellos aceptaron.

Partieron a la montaña con todos los instrumentos, al llegar al lugar donde siempre los niños cazaban y en donde se encontraba un árbol con muchas frutitas que servía de alimento a los pájaros.

La abuela se sentó bajo el árbol sobre una piedra y los niños subieron a las ramas del árbol. Luego la abuela observó cómo los niños se convertían en enormes serpientes y que en cierto momento sus ombligos llegaron a unirse. De esta manera ambas serpientes cazaban los pájaros que llegaban cerca de las ramas.

La abuela guardó el secreto de lo que había visto, hasta cuando ellos estuvieron más desarrollados divulgó el secreto a su esposo.

Según la que relata la leyenda, Dios (Sibð) preparó un puente de piedra que cruzaba un río muy grande en un lugar llamado Namasðl, donde se encontraban las personas escogidas por él para eliminar a estos dos seres extraños.

En una ocasión estos seres decidieron ir a pescar a dicho río, no sabiendo que en el puente los estaban esperando sus enemigos. Cuando llegaron al río se sumergieron y se convirtieron en serpiente, unidos siempre por el ombligo. Al llegar al puente el agua empezó a moverse y en cierto momento se levantaba y de esta manera las personas, que siempre estaban

listas para ver en el momento en que las veían llegar, pudieron verlas y de inmediato los atacaron con flechas. A partir de este momento se separaron uno del otro, el macho tomó al este y la hembra al oeste.

Según los indígenas es debido a esto que cuando se oye un ruido leve al este significa que es el varón quien avisa que habrá creciente, inundación o bien que en el río transitan animales peligrosos. Cuando este ruido suena al oeste es la hembra que avisa la llegada de una enfermedad extraña.

La madre y sus padres se fueron a vivir a un lugar llamado Cloa; a consecuencia de lo sucedido anteriormente se les dio el nombre de Chébèriwak y a todos sus descendientes.

Dios ordenó separar de esta manera a los seres extraños ya que de lo contrario iban a causar daños a los demás clanes.

Según lo que relata la leyenda, manifiesta que el puente donde se separaron a las serpientes todavía existe, pero no igual o sea con diferentes características, pero se toma como un significado de la veracidad de la leyenda. También la piedra donde se sentó la abuela a esperar a los niños, que es común y corriente, pero se diferencia en que sobre ella hay una especie de huellas de posaderas.

### La leyenda de los tuléski

Recopilador: Elena Francis Reid

Narrador: Juan Facundo Torres Acosta

Hace mucho tiempo vivía en Bribri, que entonces era un sitio de la Alta Talamanca en el Valle del Lari, una tribu indígena llamada Tuléski, eran muy pequeños. Tenían costumbres muy raras. Si alguien los visitaba y le daban de comer, tenía que comérselo todo, no dejar nada en el plato, ni un granito. Si les pedían alguna planta, tenían que llevársela toda, hasta las hojas, si las dejaban se disgustaban. Más que una costumbre, eso era maldad.

Una vez un muchacho de la tribu "usèkdl" fue a buscar leña, cortó un árbol seco, llevó a casa solamente lo que necesitaba y dejó el resto. Los Tuléski vieron los restos del árbol seco, averiguaron quién era el muchacho, lo buscaron, encontrándolo le dieron de garrotazos dejándolo medio muerto, pero aún así él se fue a la casa; uno de su tribu lo vio, fue a avisar a sus familiares, éstos inmediatamente lo fueron a buscar, lo llevaron a la casa, lo curaron y les contó lo sucedido. Los usèkdl estaban muy enojados con los tuléski y decidieron vengarse. Los primeros tenían muchos poderes. Podían detener el agua del río, dejándolo correr luego como ola grande y se inundaba todo (esta tribu existe, más los que tenían estos poderes, no).

Cerca de los tuléski vivían algunos indios buenos, pero el resto eran malos.

Cuando los usèkdl tenían listo su plan de venganza, mandó a avisar a los buenos, que salieran inmediatamente: lloverá durante la noche y todos se ahogarán. Abandonaron el lugar. Siendo la media noche el usèkdl hizo que tronara y lloviera fuertemente. Se desbordaron los ríos, perecieron todos los tuléski. En la mañana siguiente no quedaba ni uno vivo. Así terminaron con esta tribu mala.

Narrado en lengua bribri por el Sr. Juan Facundo Torres Acosta, de 67 años, sukia de Katsi. Traducido al español por su hijo menor, Anastasio Torres Ellis, de 12 años, alumno de sexto grado.

NOTA:

La compañía bananera entró en Talamanca antes de 1910 y tuvo tratos con Saldaña, el último rey, quien falleció en dicho año.

Las inundaciones fueron en 1927 y la empresa bananera se fue definitivamente de Talamanca en el año 1930.

II PARTE

NARRACIONES DE FRANCISCO PEREIRA



## I N T R O D U C C I O N

Los bribris consideramos hechos verdaderos aquellos de que se ocupan nuestras narraciones tradicionales. No todas las personas saben contar estos textos apropiadamente. En general los narradores son los chamanes (awápa) pero también hay algunas ancianas indígenas que desempeñan esa función, como es el caso de doña Apolonia Hernández vecina de Córbita, Talamanca, quien además de ser narradora es una magnífica intérprete de canciones tradicionales. Valga apuntar que doña Apolonia es, hasta donde tengo noticia, la única mujer que actualmente canta en lengua bribri y quizá la última de esa generación tan representativa de nuestra tradición que se encuentra muy amenazada por la influencia cultural de los "blancos" (sikuápa).

Las narraciones tradicionales no se cuentan en cualquier momento ni lugar: casi siempre se narra de noche y en una casa. Cómodamente sentado en la hamaca -lugar predilecto de los chamanes y de las personas de importancia en general- el narrador da inicio al cuento secundado por otro quien funge como "interrogador". Este último, no tiene que ser un chamán, aunque con frecuencia lo es también.

Primero el "interrogador" se acerca unos 2 ó 3 metros (la mayor proximidad permitida por nuestras normas de cortesía) al narrador y después de intercambiar algunas palabras sobre cualquier tema, le insinúa a contar alguna historia. Este último se queda pensativo durante algunos instantes para responder luego, por lo general, que no puede o que no tiene en mente alguna historia en esos momentos. Pero después de una breve insistencia por parte del interrogador, el narrador acaba por aceptar. Después de adoptar alguna pose -a veces arrogante- se aclara la voz varias veces y finalmente comienza. Los carraspeos sirven para llamar la atención a los presentes y sobre todo a los niños que -como todos- hacen mucho escándalo. De inmediato, las demás personas acatan el llamado al silencio y acallan a los niños. Luego mientras dura la narración, silenciosamente las mujeres preparan la última olla de chocolate para el chamán y los demás presentes. Los niños por su parte, apresuradamente se echan en sus camas para estar más cómodos y concentrar la atención, pero muchos acaban quedándose

dormidos. Los que ponen cuidado, adquieren así conocimientos sobre nuestra manera de pensar y de ver el mundo.

Los cuentos que a continuación les presento fueron escuchados en circunstancias muy similares de mis padres y mis tíos...

Sèrképa siwe

Akéképa-r i apàke tò icha Sèrképa tsakìne ie se' ká-ki. Sibò dör i tsakik wák se' ie. Ie'pa dör wāñeré dabòm éyök kí tèròl (16)

Mìk ie'pa bák tsíralâralar e'ta ie'pa kará ñîé dìbòl biòk ena inúk kâlwo-wa. E' -r ie'pa kanè ñîé e'ta. Mìk ie'pa dé taík taík e'ta Sibò dör ie'pa apàtkémi ká sauk dìwò tsakírke e' dikì-a.

Mìk icha ie'pa dé dayè-jkò ta ie'pa dör i sawé tò dayè dör taié kè-a ie'pa tkòwa ñêe icha ie'pa dör talók-a i che:

"-Àh naú icha be' dör sa' amúttkò di' -jkò awíshet be' "ulúala-ki"

Ñêe icha talók dör ie'pa iùte:

"-Èkèkè, icha buá irir, mîshka".

Ñêe icha ie'pa e' tulekami talók tsì-ki dò awíshet.

Mìk ie'pa dé awíshet ta ie'pa dör talók-a i che:

"-Àh naú icha sa' mi ká sauk eré tkék sa' dòmale e' kuéki é-jké be' kiémale sa' sakà tsútkò".

Ñêe icha talók dör ie'pa sakà iùtè:

"-Èkèkè, icha, bua' irir".

Ñêe icha e' -éka ie'pa mìnêyar ká sauk e' dalé-wa icha i wòkeala dör ie'pa amì katâwa. Ie' dör i kótwa, katâwa ukò-ki ie' dör i wókir iéka êk "bika'-a" ukò-ki ie' dör i tkéka wéshke kájke.

Mìk ie'pa démale ta kè ie'pa-wa i amì kùne eré Sibò dör ie'pa én-a i chòâwa e' kuéki kè ie'pa-wa i ichàkìne tò wé sa' amì. Ie'pa démale inúk, ie'pa démale kâlwo úyök, dìbòl biòk.

Ñêe icha étòkicha ie'pa êkòl dör kâlwo úyéka iènáka wé "bika' -a" i amì wókir ar e' dör. Ñêe icha êkòl i míaka kâlwo ókwamale eré mìk ie' déka aìk ta i amì wókir ujtéka ie' -ta, ie'-a i che:

"Àh chawéala, ye' dör be' amì. Ba wòkeala dör ye' kótwa mìk a' mîne ie e'ta e' ukò-ki "bika'" i' -a irir ya wókir iéka".

Ñêe icha mìk ie' e' éwamale ta kè ie' -wa ì yène i yàmípa-a tò ì sawé ye' dör. Ie'pa tso' inúk, ie'pa tso' inúk eré e' ukò-ki ie' stsémi:

"Nawìa skaleee nawìa skale, nawìa skaleee nawìa skalè; Awìa skaleee, awìa skaleee, awìa skaleee, awìa skaleee, awìa Skalee".

Kè i élpa én-a i àne tò ì kuéki ie, stsòke êkapè. És ñîé kékrá. Ñêe icha mìk ie'pa mìtke e'ta ñêe ie' dör i yàmípa-a iche:

"-A' -wa i ujchén icha?, se' wókeala dör se' amiwóala kótwa ena i katáwa irir e' kuéki se' káwó ta' ie' saké ujtókwa kám se' míyar e' yóki.  
E' ukò-kì ie'pa dör wókeala kótwaat ukò-kì ie'pa dör i wókir iékaat wé  
ie' dör i alá wókir iéka e' dök.

Ká kámíé ta sèrképa dé wéapa, e'ta nêe ie'pa "pàkólél" e' ujtòàna i yàmípa-a:

"-Ye' mía icha ya "talà" Bakùbulú-sa "daké'ie". Ye, mía icha ya talà-a i alàbusi kíòk alákolie. Eré a-r i sawé ta tkék kè ya dêmale e'ta a' kié ya sauk".

nêe i élpa dör ie' iute:

"-Ékéké icha kè i dé' wès.

nêe icha ie' mía mìk ie' déka Bakùbulú-sa ta e' "Kabéapa" tso' ena "itso'" tso' e'apa dör ie' ujtéwa. E'apa dör ie' bólòkpa e' kuéki ie'pa dör ie' kótwa:

Tkék-kì ta icha i élpa dör i sawé tó kè ie' dêmale e' kuéki nêe ie'pa shakòke i yulòk tkòrð Bakùbulú-sa.

Mìk ie'pa déka Bakùbulú-sa ta buâé Bakùbulú dör ie'pa "añéike", e' ukò-kì ie'pa dör Bakùbulú-a iche:

"-Àh talànu, sa' dör be' ichàkèke tó kè ba-kì êkòl sa' "tsá" dé'? Tkàli i manète ta i yéat irir sa'-a tó icha íe i bitére".

nêe icha Bakùbulú dör ie'pa iute:

"-Tó, i dé e' ya-kì eré icha ké-r ye' kuéki icha; kè ye' iàne, icha i bólòkpa dör i kótwa."

Ie'pa tso' ujtók Bakùbulú-ta e' daléwa icha ie'pa dör i sawé tó bð' tsáka icha êtk se' tu' yawa' ànik. nêe icha ie'pa tso' ujtók Bakùbulú-ta e' daléwa icha Itso, irir Kabéapa e' ujtókêrak:

"-Iòk a' tulúr icha? Ìnawi a' kè dör "chakò" àr bð' tsak sé alè yulóna sa apàkòk déwa e' -a?"

Stsé Sèrképa dör tó ês Itso' irir Kabéapa e' ujtòke, nêe ie'pa dör Bakùbulú-a iche:

"-Ékéké icha sa' Kàbalémale, Ah talànu. Mìk sa' dàtsakémale e'ta diàe sa' "dulè" bulâùke e' iànma íe a' dör i stsé e' wósuk íe be' ké sa yóki "kula'" amuk e' tkóie sa' -a."

nêe icha Bakùbulú dör ie'pa iute:

"-Ékéké icha ké i dé' wès; Kè ye' iàne icha eré kè wès i ànuk, bua' irir".

Tkék-ki ta icha mìk dakarò àna e' wósuk icha ie'pa-r i stsè ta icha "káñak" bulárwaie icha: tirìrìrìrìrì; stsé Bakùbulú dör t' ñe'-ta Sèrképa bitéka icha, Sèrképa dätse.

Mìk ká ñina sarûè ta icha ká da' "tawírwamale" ta icha Sèrképa shakòàna Bakùbulú-sa.

E'ta icha Sèrképa él bataie, tsîré1, e' apàkò ânwa icha "shamâmâè" e' wósuk e'él sèn sulûè. E' tso, icha i yàmípa wókirie. E'-wa icha étóm "basù" kákòke éjké. Mìk ie'pa déka Bakùbulú-sa ta kè ie' déwa wéshke, ie' tkámí yésyésè dò kábatà-a.

Mìk Sèrképa déwa Bakùbulú-sa ta Bukùbulú dör ie'pa yòki kula' améwa mañàtóm: étóm kabéapa-a, étóm Itso'-a ena iètóm Sèrképa-a.

Mìk ie'pa tulùna añì wósuk e'ta ñèe icha Kabéapa irir Itso' e' e'ame icha Sèrképa "sikòk"; ie' pa én-a icha i "kúyákwa". Erè kè ie'pa-a icha Sèrképa wòtíne, ie'è e' ie'pa dör i wòtíwé.

E' ukò-ki ñèe icha Sèrképa ulúnaka kàs Kabéapa ena Itso' tso' e' kalòwéulur ukò-ki ie'pa dör i apàyawéulur séjka, séjka.

Mìk ie'pa dör i sawé tò ie'pa dör kàs béwak tso' ñe' kalòwéulur séjka e'ta ñèe icha Bakùbulú dör i sawé tò ie'è da' búnan; ñèe ie' én-a i àna tò ie' chòmí añies Sèrképa ulà-a

Dalé-wa icha Sèrképa é1 tsîré e' tso' icha kábata tkòk ie' "basù-wa" stsé Bakùbulú dör tò stsésua ie' "ù" bútskeka siwa'-ki. ñèe icha Bakùbulú dör i stsé tò ie' chòmí añies Sèrképa ulà-a e' kuéki ñèe icha ie' dör Sèrképa-a iche:

"-Ye' e'taùttsá icha a'-ia. Ye' dör a'-a "bàka" amèke, ye' dör a' -a "kòchi" amèke, "chò" amèke, "dakarò" amèke, "datsi'" amèke ena kàs a'-ki ì kièna e'". E'ta icha ie' kè e'taúpattsa éma Sèrképa-r ie' kótwa añies. Erè ie' e'-tóttsa e' bata icha ie' bákshaka.

E' ukò-ki ñèe Sèrképa mí chòemale icha i ká-ska. Ie'pa-wa kàs Kabéapa ena Itso' kalòna e' mí chòè e' -ta saké kate ie'pa dör.

Ie'pa dör icha Sèrképa érala katâwa e' kuéki icha Sèrképa-wa ie'pa saké mìne katè.

Mìk ie'pa mí ta ie'pa dör i sawé to Bakùbulú ù ishchénáwa ishchâchâè, sawé ie'pa dör tò ie'pa-r. Bakùbulú ameatsiârè.

### Los dioses de las tormentas

Cuentan los mayores que los Sèrképa (dioses de las tormentas) nacieron aquí en nuestras tierras. Sibò los creó en forma de seres humanos. Ellos eran dieciseis (16) en total.

Cuando estaban pequeños les gustaba abrir "zanjas" y jugar con "pelotas" casi a diario. Esa era su pasatiempo.

Cuando ya estaban grandes Sibò los envió a que fueran a conocer un lugar que queda debajo de donde nace el sol. Cuando llegaron a la orilla del mar vieron que era muy grande y que no lo podían cruzar por lo que le dijeron a un lagarto:

"Oh venerable tío, crúzanos para la otra orilla en su "balsita".

Y el lagarto les respondió:

"-Bueno, está bien, vámonos".

Entonces ellos se montaron sobre el lagarto hasta llegar a la otra orilla. Cuando llegaron ahí le dijeron al lagarto:

-Oh venerable tío, nosotros vamos a conocer un lugar pero dentro de cuatro días volveremos y por eso queremos que al cabo de ese tiempo usted vuelva a cruzarnos de nuevo.

Y el lagarto volvió a responder:

-Está bien, de acuerdo.

Pero mientras ellos andaban conociendo aquellos lugares, su abuelito se comió a la madre de ellos. El la mató, se la comió y luego puso su cabeza en un "bika" (cesto pequeño) y lo colocó en un ángulo superior de la casa.

Cuando regresaron no encontraron a su madre pero Sibò hizo que a ellos se le olvidara y por eso no preguntaron que dónde estaba su madre. Volvieron a jugar, volvieron a tirar pelotas, a abrir zanjitas, etc..

Pero cierta vez, uno de ellos tiró la pelota y cayó dentro del cesto en donde se encontraba la cabeza de su madre. Entonces uno de ellos subió para apear la pelota pero al llegar arriba, le habló la cabeza de la mamá y le dijo:

-Oh hijito mío, yo soy tu madre. Tu abuelito me mató cuando ustedes

salieron de aquí y luego puso mi cabeza en este cesto.

Y cuando se hubo apeado no hizo ningún comentario sobre lo que había visto. Siguieron jugando y jugando, pero él comenzó a cantar:

"Nawìa skaleee nawìa skale, nawìa skaleee nawìa skale; Awìa skaleee, awìa skaleee, awìa skaleee".

Sus hermanos no comprendían por qué él cantaba así. Y así sucesivamente. Y sucedió que cuando se iban a marchar de aquel sitio él le dijo a sus hermanos:

-¿Sabén una cosa? nuestro abuelito mató a nuestra madre y se la comió y por eso nosotros tenemos que matarlo también a él antes de irnos de aquí. Después mataron al viejito y depositaron su cabeza donde él había depositado la cabeza de su hija.

Tiempo después los Sèrképa ya eran hombres (adultos), entonces el "octavo" de ellos le dijo a los demás:

-Voy a ir de novio a donde mi abuelo Bakùbulú. Voy a pedirle la hija para mujer. Pero si no regreso dentro de cuatro días me gustaría que fueran por mí.

Y sus hermanos respondieron:

-Está bien, de acuerdo.

Entonces éste partió y cuando llegó donde Bakùbulú fue muerto por los "diablos" y las "tuleviejas" que allí vivían. Ellos eran sus enemigos y por eso lo mataron.

Al cuarto día sus hermanos vieron que no regresaba y decidieron irlo a buscar hasta donde Bakùbulú.

Cuando llegaron donde Bakùbulú, éste les dio la bienvenida y ellos le dijeron:

¡Oh venerado abuelo!, queremos preguntarle si no ha llegado aquí uno de nosotros. Hace cuatro días salió y dijo que venía para acá.

Y Bakùbulú respondió:

-Sí, vino, pero no fue por culpa mía; no tuve que ver nada, sus enemigos le mataron.

Mientras hablaban con Bakùbulú advirtieron que arriba de la fogata colgaba una extremidad inferior humana ahumándose. También oyeron que mientras hablaban con Bakùbulú, los tuleviejas y los diablos decían:

-¿Qué están haciendo?, por qué no preparan algo de la carne que está arriba del fuego para servírselo a nuestros huéspedes?

Los Sèrképa oyeron que tales eran los propósitos de las tuleviejas y los diablos, y entonces le dijeron a Bakùbulú:

-Bueno, nosotros volveremos, estimado abuelo. Pero cuando volva - mos desde allá sonaremos nuestros tambores para que lo oigan aquí y también queremos que usted nos aliste bancas para podernos sentar.

Y Bakùbulú respondió:

-Bueno, está bien, yo no tuve culpa de nada pero no me queda otro remedio, acepto.

Cuatro días después, al cantar los gallos por la madrugada, oyeron fuertes retumbos tiriririririri; Bakùbulú lo oyó también y comprendió que ese era el aviso de los Sèrképa y que ya venían.

Cuando apenas clareaba el día, el cielo se oscureció y los Sèrképa llegaban donde Bakùbulú.

Mientras el último de los Sèrképa, el más pequeño, era velludo y malo. Era el jefe de los demás. Usaba un bastón muy pesado.

Al llegar donde Bakùbulú, él no quiso entrar, pasó recto hasta la cumbre de la gran montaña.

Al entrar los demás, Bakùbulú, ya les tenía listo tres largas "ban cas": uno para los tuleviejas, otro para los diablos y el otro para los Sèrképa.

Cuando estuvieron sentados frente a frente, los diablos y los tule viejas comenzaron a jalar a los Sèrképa; ellos querían chuparlos (succionarlos) pero no lo lograron, apenas pudieron moverlos.

Después los Sèrképa muy enfurecidos cogieron a cuantos habían ahí y les ataron de manos y pies.

Cuando ya no quedaba ninguno de éstos, Bakùbulú comprendió que

sólo él quedaba y por lo tanto caería también en manos de los Sèrképa.

Mientras ésto sucedía, el pequeño Sèrké peludo y malo hacía estremecer la montaña con los bastonazos que le daba, lo cual le parecía a Bakùbulú que iba a volar su casa por los aires. Entonces comprendió que también perecería en manos de los Sèrképa y por eso les dijo:

-Pagaré mi precio. Les daré ganados , les daré chanchos , chompipes , gallinas , telas y todo lo que quieran.

Pero si no lo hubiera hecho, los Sèrképa hubieran acabado también con él. Pero pagó y se pudo salvar.

Después los Sèrképa emprendieron su viaje de regreso. Se llevaron consigo a todos los tuleviejas y diablos que fueron apresados para comérselos a manera de venganza. Se comieron al hermanito de los Sèrképa y por eso se los llevaron, para vengar su muerte.

Al irse vieron que la casa de Bakùbulú estaba totalmente destruada, comprendieron que lo dejaban en completa ruina.

Kulù

Mìk Sibò dör ká i' yò e' ta se' ulìtane balè' tso' ie'-wa "ditsòwòie".  
E' ukò-ki ie' dör se' kàs e' balatè' "ditsòwò-wa" e' kuéki se' ulìtane  
ditséwò dör ikuâki ikuâki. Ês, se' ditséwò tso' tséé: "Túbòlwak",  
kòljkwak",...

E'ta icha Sibò dör i yéat tò se' ulìtane káwo ta' sènúkwa wé sa "dawòpa"  
e' -ta. Erè kámíe ta se' én-a Sibò ujtò e' chéwa e'ta nêe icha taíé ie'pa  
e' kâka íyi sulúsi wámbalòk dò icha "kulùbalòkka" añi-ta ena i kaléapa-ta.  
E' kuéki nêe icha Sibò dör ie'pa katòk íyi sulúsi tulúka.

Ká dióshet Sibò-wa íyiwak sulúsi manète kàs se' wé dör íyi sulúsi e'  
wámbalèke ése cástigáwáie.

Ês icha étóm "dulù" apàtkè' irir' sa katòk. E' dör icha tkabè ês erè i wák  
bérie e' akálòk dör tkétóm e'-wa irir se' kalòwèke. Mìk irir icha sa  
kalòwéwa ta sa da' apa atarrèwa irir i akálòk nê-wa darééréè ké tînáia éjkè.  
E' ukò-ki icha i e' dawâka shakéè e' wósuk icha se' tsámika i-wa e' dök  
kájkéè.

Sibò-ki i kiàna tò às se' wéir e' kuéki ie' kè dör se' ujtèwa bétk. E' ta  
nêe icha e' se' árketer: "kawèèèè, a' -r ya ówamale, a' -r ya tsáttkó, a'  
-r ì i' ujtòwa ..."

Mìk icha se' mía dulù-nêe' o'tòk o'-wa, mik, sò o' yéttsa ta ie' da' chakà  
wòíénwamale buâé, e' -wa ta kè ì-a ie' dè' wès e' wósuk kè yì-a ie' dúwa.  
E' ie' dör se' wéikèke tkèr ka tkél e' ukò-ki e'ta nêe ie' -wa se' tsákami  
"kàkòl" ttò-a wé kè se' wòbala ún dèka e' dök. E' ta nêe ké se' -wa i  
sùnèia. E' dò tkék-ki nêe ù wé-a ie'-wa se' mîne e' wéjkò-a ie'-wa se' chalé  
ébitu súna sa yàmípa-a. Ês icha íyiwak sulúsi e' bák sa katòk.

"Shakíòk" dör sa kata' añies. Icha e' wák añies bérie wès tkab" e' ês, erè  
e' étóm yík dör chakuáchakuâé e'-wa ie' dör se' kalòwèke se' tsìwò shâé. E'  
sérke icha di' -a.

Mìk se' wé-wa íyi sulúsi ése wámbalérule sa yàmípa-ta e' mía akuók, e' tamíe'  
dàtske e' ñaléka. Ie' dör i sawé tò yì dör i wámbale e' kuéki e' yulèke ie'  
dör.

Wé dör i wámbale e' kalòwawa ie' -wa i tsìwò shâé ukò-ki ie'-wa i tkòka tkèr  
dipò taíé ése shù shâé i yík-ki. E'ie' sakà dör se' wéikèke wès dulú dör se'  
wéike ékapè. E' ukò-ki nêe ie' yík nêe'-a ie'akà tulur e'-wa ie'

dör se' chakà katéwa e' ukò-ki ês ie' dör se' apé kûyèke. Ês ie' dör se' katèke. "Yawi" dör sa kata añies íyi nêse mismo kuéki.

E' sakà sène di'-a wès shakíbòk êkapè. E'-wa icha sa kuâwa i akà-wa sa shù shâê ukò-ki sa tkâka i-wa di' shù shâê wêike. E' se' árkéê. "Shòòò, a' -r ya tsátkó, a' -r i ujtòwa, a' -r i ú wès..."

É e' se' ármí taiê, se' ajkòchòmi siârê erê kè yi-a wès ie' ànuk. Kè yì-a ie' dawókwa, ie' idèr bérie wès ák êkapè e' kuéki kè wès yì-a ie' an.

Ês añies icha talók bák sa katòk. Erê icha e' -ètòm sí dör sa katéwa étòkicha-è. E' dör se kué: pói (V. O.) maléie e' kuéki kè sa-wa wé kalòwé irir e' sùnèiamale. Kàs íyiwak sulúsi e' bak sa katok di' -a.

I chéndak tò añies "kétali" bák sa katòk di' -a. E' wósuk e' bák icha Sibò-wa íyiwak sulúsi malè-a i biyó chòk tò yì tso' kulù balòk i yàmípa-ta.

E' ta nêe icha mìk kètali bák sa katòk e' ta ie' dör se' apáneke di'-a. Mìk icha se' tso' akuók ta se' dör i stsé ta stséskua i dör se' tkíwéu ta sò istse ta se' shù-a i tkáwa wès "siwa" ês, erê kè irir icha siwa'. E' dör icha kètali tkáwa icha se' shù-a. E' ukò-ki icha ie'dör se' énwò katékèmi ês icha se' da' ujtèwá irir. Añies icha tkabè tsír kièke "sakúkicha" e' bák Sibò-wa íyiwak malè-a i biyó chòk.

Ês icha "kò" dör sa kata". E' dárke se' -ki icha ká shù-a wès kàli yér êkapè. E' dàna se' -ki e' míwaie se' chakà-a dòwa se' énwò-a ukò-ki i da' dör se' ujtèwa. E' dárke taiê taiê se' -ki e' kuékí bét irir se' ujtèwa. Bét irir se' da' wòantkéwa shaléléê e' ukò-ki se' da' dawòwa. Ês íyiwak sulúsi e' bák se' ujtòk.

E' ta mìk alákdí wé-wa íyi ése wámbalérule e' kè kòtéwa íyiwak sulúsi íse-wa e' ta siempre ie' ya' dawòwa erê ikuâki. E' dör icha mìk ie' sènáwa wém áka-ta ta mìk ie' alà kúrketke wém e'ta, e'ta, icha ie' kè "kèñir" bét. Ês icha ie' wéirmi siârê e' ukòki icha i da' dawòwa êkapè.

Ês icha dawás taiê íyiwak sulúsi nê' bák sa katòk; e' kuéki nêe icha étòkicha êkòltè akéképa shakór tkòrò "úsékòlpa-sa" i chòk i-a tò a' dör i wòbalòwamale sa' -a. E' wósuk akéképa dör úsékòlpa apató taiê i kuéki e' bata ie'pa dör i wòbaléwamale. E' ta icha ie'pa kè dör i wòbalòpawa ema íñe kè se' ku' ká i' -ki.

Erè gracias que se' akékèpa-r i apàtkémimale ká díóshet wé i manète e' dok  
 e' kuéki îñe ñiwe-ta se' kè-wa iyiwak sulúsi e' suné ia. Ema e' kuéki îñe-ta  
 taié ie'pa kulùbalòke i yamípa-ta ta kè i sawàne ì yok e' kùnùpa ñe' ké-ska  
 ema kè aléé i-wa i wámbaléne.

### El incesto

Cuando Sibò creó este mundo, a todos los seres humanos él los tenía guardados en forma de "semilla". Después nos distribuyó en "clanes" por eso pertenecemos a diferentes clanes.

Así por ejemplo, existen clanes como "Túbólwak", "Kòljkwak", etc..

En ese tiempo Sibò estableció que teníamos que casarnos con quienes fueran nuestras "parejas".

Pero mucho tiempo después, se olvidaron de las palabras de Sibò y mucha gente comenzó a hacer maldades llegando al extremo de cometer incestos entre familiares y parientes.

Por eso Sibò mandó "bichos" malos para que se comieran a esta gente.

De un mundo subterráneo Sibò trajo a estas criaturas para que castigara a toda persona que cometiera este acto.

Así envió una "sierpe" para que comiera gente. Era como una serpiente pero enorme y tenía cuatro barbas o tentáculos con los cuales aprensaba a sus víctimas.

Cuando atrapa a una persona le rodea el cuerpo fuertemente con sus tentáculos hasta inmovilizarlo. Luego se erguía recto, recto siempre con su víctima hasta alcanzar una gran altura.

Sibò quería que aquella persona sufriera y por eso la serpiente no mataba a su prisionero inmediatamente. Y desde allá arriba gritaba la víctima: "Aayyy, bájeme, maten a este bicho, sálvenme..."

Cuando alguien le daba de hachazos, al sacar el hacha de su cuerpo, la herida se le cerraba inmediatamente por lo tanto nadie le podía hacer absolutamente nada.

De esa manera él hacía sufrir a su prisionero durante cuatro días consecutivos y después desaparecía con él en la inmensidad del firmamento donde no alcanza la vista humana.

Cuatro días después él dejaba caer el esqueleto de su víctima en el patio de la casa de donde era éste para que lo vieran sus familiares. Así ese bicho se comía a la gente.

El "Shakfòk" o "lamprea gigante" también comió gente. Ese también era una culebra enorme, pero éste tenía la trompa muy gomosa o pegajosa con la cual atrapaba a sus víctimas por la espalda. Vivía en los

ríos. Cuando hay personas, de las que han cometido incesto, bañándose en los ríos, él llega por ellos. El sabe quién lo ha hecho y por eso busca a esa persona.

Atrapaba a estas personas y luego lo llevaba hasta la mitad de alguna poza enorme y allí se quedaba sosteniéndolo por la espalda con su inmensa trompa. Allí lo hacía sufrir como igualmente lo hacía la sierpe.

Luego se comía la porción de cuerpo que cubría con su pegajosa trompa y de ese modo le succionaba la sangre.

Así era como se comía ese animal a la gente.

El "Yawi" o "cangrejo gigante" comió gente por los mismos motivos.

Ese también vivía en los ríos igual que la lamprea. Cogía a su víctima por la mitad del cuerpo con sus tenazas y luego se "posaba" en la mitad del río para hacerle sufrir. Y desde ahí gritaba aquel infeliz:

"Heeeyy defiéndanme, maten a este animal, háganle algo...".

Por más que gritaba la persona, nadie le podía ayudar. Nadie podía matarlo, era tan grande que parecía una enorme piedra y por eso nadie podía hacerle nada.

Así también el "lagarto" comía gente. Este se comía a las personas de un solo golpe. Este mordía a su víctima, de inmediato se lo traga y uno no lo volvía a ver. Todos estos bichos malos vivían y se comían a las personas en los ríos.

Cuentan que también el "kétali" o escorpión comía gente en los ríos. Sibò lo usaba como mensajero para avisarle a los demás "bichos" sobre de quiénes cometían actos incestuosos con sus familiares.

Cuando el escorpión quería comer gente, acechaba a sus víctimas en los ríos.

Y cuando alguien se metía al agua a bañarse, sentía algo así como un aire frío que le penetraba y que se le subía por dentro pero que en realidad no era aire. Era el escorpión que se le introducía al cuerpo, luego comenzaba a comerse el corazón de su víctima hasta darle muerte.

También Sibò usó a la bejuquilla como espía para darles informaciones a los demás bichos.

Así, los "kò" o "gusanitos de fuego" también mataban gente. Esos bichos le caían a las personas del aire, como lluvia. Al caerle a las personas se introducían dentro de su piel hasta llegar a su corazón y así finalmente lo mataban.

Caían muchísimos bichos de esos sobre la persona y por eso lo eliminaban inmediatamente. En poco tiempo le perforaban la piel y por eso rápido lo mataban. Así era que esos bichos mataban a las personas.

Y cuando una mujer que ha cometido estos actos no muere en alguna de las formas mencionada, siempre muere, pero en otra forma.

Entonces sucede que cuando ella se casa con algún hombre y va a tener su primer hijo ella no logra "mejorarse" normalmente y así sufre mucho hasta morir en esas dolorosas condiciones.

Así durante muchos años estos bichos comieron gente y hasta que un día un grupo de señores decidieron ir donde los "úsêkòlpa" o "sumos sacerdotes" para pedirles que exterminaran esas criaturas. Incluso les pagaron y por eso accedieron. Pero si ellos no lo hubieran hecho indudablemente no existiríamos en este mundo.

Pero gracias a nuestros sacerdotes, quienes los envió nuevamente al mundo subterráneo de donde eran y por eso nosotros hoy en día ya no los vemos.

Y precisamente, por eso ahora existen muchas personas que cometen incestos y no tienen miedo de nada; pero si fuera como en aquellos tiempos, indudablemente, no lo harían.

Wès Sòrkula dúwa

Mìk Sibò bák ká i' yawók e' ta wém kie Sòrkula e' bák Ie' -ta añi amók .  
Ie' én - a e' yawáku se' ditsòwó ulítane e' bulúie e' kuéki ie' bák Sibò-ta  
añipók.

Sibò én-a iyi buâbua yawáku se' -a e' kè kiàne ie' -ki tò ìie Sibò dör e'  
yawe. Ie' énbikòke tò ie' diché tkòkâmi Sibò diché tsáta e' kuéki ie' bák  
Sibò -ta añi amók. Eré kè mìk - ta ie' diché déka kàs Sibò diché éjké.  
Siempre Sibò e' ali' ie' -ki e' kuéki nêe ie' ulúnéka Sibò-ki.

E' ujchène Sibò-wa e' kuéki kékrá mìk Ie' dàmfítkótke Sòrkula ù àmik tsìnet  
ta kékrá ie' dör "pulé" bulâwèke Sòrkula tsiríwáie.

Kékrá icha és Ie' dör Sòrkula tsiríwèke, nêe icha i tkétòkichái ta Sòrkula  
ujtòana i kaléapa-a:

"-A' -wa i ujchén? Íñe ye' mîke Sibò apánuk. Ie' wólàna ye' tsiríuk e'  
kuéki íñe ña mîke i apánuk ujtèwa.

Ìi kuéki Ie' dör i che tò Ie' dör Sibò?, E' kuéki yò i ujtékèwa. Mìk a'  
dör i stsé tò àie ye' "dúk" bulàna e'ta a' kié ulítane i sauk tò ìs Sibò wák  
dör. Mìk a' -r e' stsé e' ta Sibò ujtéwatke yò".

nêe icha Sòrkula mîa Sibò apánuk eré icha kè Sibò dé? Siwa' dör Ie' -a i  
biyó ché tò wé ie'pa tso' be' apánuk.

E' kuéki kè Sibò dé'. nêe mìk Sòrkula a déne wéshke ta ie' dör i yàmípa-a  
i che: "-Sibò sawàna ya yòki e' kuéki kè i dé' ya-ki, ía' -r i sawé?

És kékrá icha Sibò dör Sòrkula wéike, dòka tkétòkicha ta Sibò ujtòana :  
"Sú ye' mî íñe Sòrkula wébalók.

Mìk Ie' dé Sòrkula ù àmik tsìnet ta Ie' r i sawé tò Mòki Sòrkula yêar Ie'  
apánuk, e' wósuk Ie' -r i sawé tò tkétòm Sòrkula ulà-a "iké" Kátsen.

nêe icha mìk Sòrkula-r Ie' sawéwa ta icha bétk Sòrkula dör Ie'-ki "iké"  
ñe' úyé icha i ujtówa eré buâé icha Ie' dör iké' ñe' kalówé ulà-wa dòka  
icha tkétóbé.

Sawé Sòrkula-r nêe darééréé ie' tkìna tò wès Sibò dör iké' ñe' kalówe buâé  
ulà-wa.

E' ukò-ki Sibò dör ie' -ki iké' saké úyémale eré kè darééréé e' iàmna Sòr-  
kula dör i mañátòm kéwe e' kalówé ulà-wa. Eré i tkétóbi úye Sibò dör bétka  
e' kuéki Sòrkula kè-a i ténanéia. Iké' débitu icha ie' tkéwa i énwó sháé  
dör ie' ujtéwaie.

Sibò dör Sòrkula ujtéwa ukò-kj ie' dētso i dūk buláuk Sòrkula yàmípa tsáka icha às i bitu "sibò" wák sauk. Eré kám ie'pa dō e' yòki Sibò e' yawée Sòrkuláie ukò-kj Ie' dör Sòrkula datsi' iéka ta Sòrkula apaiéwa Ie' dör Ie' ichà-wa.

Mìk Sòrkula yàmípa déka ta ie'pa dör i sawé tò mòki e' êkòl wém dawó tēr daléwa àik i yéar e' wák dör diák ie'pa ù-a i bite e' sùe.

-Mìk ie'pa déka àik ta Sibò dör ie'pa-a i che:

-"A' dör i saú, dió dör "sibò". Ie' dió wóulàna ye' tsiríuk e' kuéki yò i ujtéwa.

I' -r e' ñée a' dör i wák saú".

Ñée icha Sòrkula kaléapa iénaka séjka ñee icha "sibò" wák sauk. Ñée icha ie'pa dör i sawé tò mòki e' icha és sibò wák dör. Ie' pa dör i sawé tò wém dawó tēr e' kipá amik tkabè ajkùò tkēr "tio'ie" (kipàrawo) e' wúsuk i kuli'-a namú akà tkénik chíké buléwòie.

Ñée ie'pa dör i sawé tò mòki e' icha Sòrkula dör "sibò" ujtéwa. Kè ie' pa-wa ì bikéitse, e' wósuk kè ie'pa én-a i àñe tò Sibò mismo tso' e' òk ie'pa bulúie.

E' ukò-kj icha Sibò dör ie'pa-a i che:

-"Éwé ñée, icha a' dör i balàtò".

Ñée icha Sòrkula kaléapa iénaka icha Sòrkula balàtòk. Kè- ie'pa-wa i bikéitse shútai tò i' dör se' bulú.

E' ukò-kj ie'pa dör Sòrkula tu' diché yéttsa ukò-kj Sibò dör i úyâmi ká shù-a siwa'-ki "wáyòkie". Mìk i úyâmi irir ta yé irir:

-"Sibò" tu' diché i' úyékémi yò siwa'-ki às i át ká i' -ki bulékal se' ditsòwò añìppòmí e' wéyòkie."

E' kuéki balé' akéképa dör i apàke tò icha ése bulár stsèke sò mìk alé ta nañéwe, kièke se' dör icha "kukulè", chéke sò tò wáyòk irir. E' dör icha Sòrkula tu' diche.

E' dör icha se' wé dör i stsé e' yà:ípa wé alé kè kútke bét ése wéyòki. I bulár icha wés "kukulè" (kál wólòm) bular siwa'-ki êkapè: ùk, ùk, ùk.

I ulà tēadak irir e' úyâmi Sibò dör icha wáyòkie añies. E' àte icha ù ttò-a .

E' kuéki akéképa-r i apàke tò icha ká iàiâé ése bák taié icha ù ttò-a wáyòkie.

I chéndak tò êtdkicha êkòl akéképa dör i kalòâwa e'ta icha ie'pa dör i súwa tò mòki e' icha se' ulà ukò irir. E' kàs e' dör wáyòk.

Í kié icha "óròksula" e' dör añies Sòrkula ukò. E' wák dör icha wés kòchi és eré e' wókir kè ta'. Mìk alé ta sò i stsèke ñalà-jkò ó mìk alé ta dó wólòm

ajkó amík. Ta sð i stsè ta stséskua i kalò bulárke tkèn e' wósuk i biro' bulárke icha sulûé": arók, arók, arók. E' wókir kè ta', ta icha i biro' -a ì tawðkêka shuyâyâé e' bulárke icha: arók, arók, arók.

E' dör icha wâyðk añies.

És icha i sakà kièke "àiaksula" e' dör icha Sòrkula ták. Mìk Sibò dör i ták e' úyâmi siwa' -ki e' ta icha Ie' dör i katà téat kàltsák, e' kuéki ése sérke kàl tsak e' wósuk e' i árke. Mìk alé ta nañewe ká tséttséé ése-a i árke icha: àà, àà, àà. E' dör icha àiaksula'an; e' dör icha wâyðk. E' wák dör icha wès sàl és eré sàl shábots.

Wésua i ishchènàne ulà-wa i shù shâé shakêka, améat i ulà êtk ena i kalò êtk, wókir kè ta'. Mìk e' siwa'tkòke ta i wóshwò-a ì tawðke icha shuyâyâé wès "òròksula biro" a i tawðke e' sùé. Mìk sð i sawéwa ta sulûé sa da' -a i tkòka.

Íyi sulúsi kàs e' tsakíat sibò dör súna se' ditsòwð ulítané-a wâyðkie; es icha sibò dör Sòrkula balàté.

E'ta icha mìk Sòrkula kaléapa dör ie' balàtéwa séjka, èna, e' ta ñéé icha Sibò dör ie'pa ichàke:

- "Icha yì dör sibò?, yì e' kió icha Sibò?

-Ye' dör icha Sibò, ye' kié icha:

"yaeer yaeer, ye' kié icha; aaookala dè Sibòla ye' kié icha.

Maeerbá icha ye' kie, saeer saé icha ye' kie".

ñe' -è icha Ie' ujté daléwa icha Ie' mî bútska siwa' -ki.

É e' icha Sòrkula yàmípa kabalé Ie' saké ujtókwá eré kè ie'pa ulà déia Sibò-ska.

Mìk Ie, bútsáka siwa' -ki ta Ie' yònàna siwa'ie kè sùnêia yì-wa. Sòrkula kaléapa-r é e' Ie' ché sulûé eré kè yì-a wès Ie' àne. Ie'pa ulítane káwð ta' iúk siáré ibulú nú iéitsðk.

És icha Sibò dör Sòrkula kótwa.

### La muerte de Sòrkula

Cuando Sibò hizo este mundo, su principal enemigo fue un personaje llamado Sòrkula. El quería ser el rey de todos los seres humanos y por eso peleó contra Sibò.

Sibò quería crear buenas cosas para la humanidad pero él no quería que hiciera tales cosas. El quería superar el poder de Sibò y por eso se le es tuvo enfrentando. Pero nunca logró tener poderes igual a Sibò. Siempre Si**bò** fue más poderoso y por eso éste se le oponía.

Sibò sabía que Sòrkula se había revelado en su contra y por eso toda vez que pasaba cerca de su casa, acostumbraba sonar, insistentemente, un "pulè" (cambute pequeño) para molestar a Sòrkula.

Todo el tiempo Sibò así molestaba a Sòrkula hasta que a la cuarta vez, éste le dijo a los suyos:

"¿Saben una cosa? Hoy voy a ir a esperar a Sibò. A él siempre le ha gustado fastidiarme intencionalmente y por eso hoy voy a esperarle para matarle. ¿Por qué él dice que él es Sibò? Y por eso lo voy a matar.

Cuando oigan sonar allá lejos mi cambute quiero que vayan todos para que conozcan a Sibò. Cuando me escuchen ya habré acabado con él.

Entonces Sòrkula fue a esperar a Sibò pero éste no llegó. El Viento le avisó que en alguna parte le acechaban.

Y por eso Sibò no fue a ese lugar.

Cuando Sòrkula regresó a su casa le dijo a los suyos:

-Sibò me tiene miedo y por eso no se ha atrevido a presentarse ante mí, ¿lo ven?

Así Sibò siguió hostigando a Sòrkula pero a la cuarta vez se dijo: "Hoy voy a ir a ver a Sòrkula".

Cuando llegó cerca de la casa de Sòrkula, notó que ciertamente le esta ba esperando e igualmente advirtió que tenía en sus manos cuatro lanzas .

Apenas estuvo Sibò al alcance de Sòrkula, éste inmediatamente comenzó a tirarle, en forma consecutiva, las lanzas para matarlo pero Sibò hábilmente

apañó las lanzas.

Sòrkula quedó muy sorprendido de ver la gran habilidad con que Sibò había apañado aquellas lanzas.

Después Sibò le tiró a intervalos, dándole oportunidad para que Sòrkula pudiera apañar los tres primeros. Pero la cuarta la tiró con tanta rapidez que Sòrkula no tuvo tiempo de esquivarlo. La lanza se le clavó en el corazón causándole la muerte en forma instantánea.

Después de haberlo matado, tomó su cambute y se puso a sonarlo para llamar la atención a los de Sòrkula, para que vinieran a conocer a Sibò. Pero antes de que llegaran, Sibò se transformó en Sòrkula, después se vistió con su ropa y a Sòrkula le puso la suya.

Cuando llegaron éstos, vieron que ciertamente había un hombre muerto en el suelo mientras que el que allí se encontraba era idéntico al que saliera esa mañana de su casa.

Cuando se hubieron reunido en el lugar de los hechos, Sibò les dijo:  
- Vean ustedes, éste es Sibò. A este individuo le ha gustado siempre hostigarme y por eso lo he matado. Ahora sí, conózcalo.

Entonces se juntaron todos diz que para conocer a Sibò. Vieron que ciertamente aquél era Sibò. Notaron que aquel hombre cuyo cuerpo ya cía en el suelo, se cubría únicamente con pampanilla (taparrabo) de piel de serpiente, e igualmente, tenía de collar varias sargas de colmillos de tigre.

Se convencieron de que realmente Sòrkula había matado a Sibò. No se imaginaron siquiera que era el mismo Sibò el que ahora fingía ser su rey.

Después Sibò les ordenó:

- "Ahora sí, destácenlo".

Y en seguida comenzaron a destazarlo. No sospecharon ni remotamente que aquel era su mismo jefe.

Poco después le extrajeron el fémur y Sibò lo lanzó al aire y ahí lo destinó como portento para determinadas señas.

Cuando lo lanzó dijo:

- Lanzaré al aire este fémur de Sibò para que sirva de señal a los

de las futuras generaciones de sus luchas.

Cuentan nuestros mayores que a veces se escuchan estas cosas de noche, la gente lo llaman "kukulè" (garrote) y dicen que es una señal . Se cree que es el fémur de Sòrkula.

Significa la muerte de algún familiar de la persona que la oye.

Su sonido es semejante al que produce un garrote en el aire: ùk, ùk, ùk.

Cuando le cortaron la mano Sibò lo lanzó también como portento. Este quedó en los techos de las casas.

Por eso cuentan los mayores que hace tiempos existían muchas manos de esas en los techos de las casas.

Añaden que en cierta ocasión un hombre atrapó una y vieron que ciertamente era una mano . Todo eran señales .

El llamado "òròksula" (o chanco descabezado) también surgió de una extremidad de Sòrkula. Este se parece a un chanco pero no tiene cabeza.

A veces se escucha a orillas de los caminos; otras veces por los "suamos".

Este "bicho", dicen los que lo han visto que es semejante a un chanco recién descabezado (decapitado), en tanto que de su garganta dicen que brota un espumarajo produciendo un escalofriante sonido: arók, arók, arók.

Esto también significa malas señales.

También el llamado "àíáksula" (mono partido) es otro pedazo de Sòrkula. Cuando Sibò lo lanzó al aire, lo destinó a vivir para siempre en las copas de los árboles y por eso ahí viven y desde allí gritan. A veces , en las más oscuras noches, se escuchan sus horribles alaridos: àà, àà, àà.

Este tiene la forma de un mono, o mejor dicho, la mitad de un mono. Parece haber sido partido cuidadosamente por la mitad, en sentido vertical, dejando una mano y una pata unidos, y sin cabeza.

Cuando respira, de sus pulmones brota una sustancia semejante al que le brota al òròksula de su garganta. Al verlo, produce escalofríos.

Todas estas malignas criaturas las creó Sibò para que las viéramos todos los seres humanos como portentos o señales . Así fue como Sibò

distribuyó las extremidades de Sòrkula.

Cuando los de Sòrkula terminaron de destazarle, Sibò les preguntó:

-¿Quién es Sibò; quién dice llamarse Sibò?

- Pues yo soy Sibò, yo me llamo:

yaeee yaeee, me llamo:

aaookala dè Sibòla, me llamo.

Maeerbá, me llamo;

saeersaé saé, me llamo .

Al terminar de pronunciar estas palabras, El se elevó al aire.

Pese a que los de Sòrkula intentaron matarle, no lograron darle alcance. Cuando El se elevó por el aire se perdió y así nadie lo volvió a ver . Los de Sòrkula apenas pudieron insultarle pero nadie pudo hacerle nada. Resignados, lloraron la muerte de su jefe.

Así fue, pues, como Sibò acabó con Sòrkula.

Tkabèrîwak suléyabi

Akéképa-r i-apàke tð icha mîk tkabèrîwak suléyabi tsakîne e'-ta icha ie'pa tsakîne kábata kámîé e'dðk.

E' apé' sérke (e' ké-ska-ta) wém êkðl ena alákðl êkðl. Êtðkicha ta wém ujtðana i alákðl-a:

-Mîshka ayébalðk.

Nêe i alákðl dðr ie'-a iche:

-î Inui be' kè dðr ya akè kièmi?

Nêe ie'-r iùte:

-Bua'irir, i kiðmî sð. Nêe ie'ujtðana i dawa'-a:

-Mîshka ayébalðk. sa'-ta.

Nêe ie'pa-r sulè apàyawe, ie'pa-r ukábòt apàyawe, iyi ulitane apàyawe ie'pa-r. ie'pa-wa chakð mí, ie'pa-wa chamu mí nê.

Ukð-kî ie'pa ujtðana: -Sa mîke ayébalðk dð Tkabèsðl.

Mîk ie'pa déka Tkabèsðl ta ie'pa-r u yawé kapóie.

Buléñak-kî ta wéapa éltè mîyar ayébalðk dalé-wa alákðlie àte wéshke. Mîk ie'pa démale wéshke ta ie'pa-r i sawé tð alákðl dðr chakð alé. Nêe ie'pa-r i bikéitse tð, ìwé alákðl-wa chakð bite? Erè kè ie'pa-wa i yène.

Buléñak-kî ta ie'pa saka mîyarmale ayébalðk, mîk ie'pa démale ta iepa-r i sawé tð alákðl dðr chakð saka alé.

Wéapa éltè dðr i sawé tð kè ie'pa-wa i kðte erè alákðl-wa chakð tso'kékrá.

Tkék-kî ta wém ujtðana i dawa'-a:

-Îñe ye'én-a i sawâku tð yi térke ba kuta-a chakð amuk.

Nêe i dawa' dðr ie'iùte:

-Bua'irir, kè i dè' wès.

Nêe ie'pa sibòð tð ie'pa mîke ayébalðk. Mîk ie'pa dé kúkúr ta wém ujtðana i dawa'-a:

-Íe be'-r ye'apánú. Ye' mí i sauk tð yi térke ba kutà-a chakð amuk.

Nêe ie'bité uùuù dðmale ù tsi-a tsînet ta e' nêe ie' e' baléwa i-alákðl wébalðk.

Dð élkèé ta ie'-r i sawé tð êkðl apé wém débitu apàkð shamâmaé e'-wa chakð

débitu i alákðl-a. Ukð-kî ie'-r i sawé tð apé wém e'-ta i alákðl e' téwa. Nêe

ie' én-a i àna tð wém e'-wa chakð térke i alákðl-a; e' aleke i alákðl dðr ie'pa-a.

E' ukð-kî ie' mîa i dawa' yulðk nêe ie'-r i dawa'-a kàs i sawé ie'-r e'

apàkéwa séika. Ukð-kî ie'-r i dawa'-a iche:

-Bulé se' mîtké.

Ñéé i dawa'-r ie' iùte:

-Bua' irir.

Buléñak-ki ta bulâbé ie'pa-r kàs ie'pa iyi apâyawe: i sulè apâyawe, i ukâbôt apâyawe, i shakame' apâyawe.

Ñéé icha ie'-r i alákôl-a iche:

-Sa' mîtké.

Ñéé i alákôl dör ie'-a iche:

-¿Ì kuéki a' mîtké? ¿Ì kuéki a' kè ayébalòia?

Ñéé icha i wém dör ie' iùte:

-Kè "duala" dàmi ema ichaiòk é se' tulur? Be' kè shakâkmaie sa'-ta e' ta ma àte.

E' ukò-ki icha alákôlie kâwôta' shakôkbitu ie'pa itò-ki. Mìk ie'pa démale i ù-a dòka tkék-ki ta alákôl "déka shakîé". Sakà dòka tkék-ki ta i alâralar kùna bôl. Mìk ie'alâralar kùne ñé'ké-ska ta ie'amìwôala bák i alâralar ñé' ajkónuk. E' dör i-apasuk kéwe ta "yòljkúô-a."

Icha e' ké-ska ta ie'pa sérke ká kie Birìbiri e'dök (Alâri tsáli-a).

Alâralar kùna ñé dò tkék-ki ta i tulúrtke ñák-ki. Sakà dò tkék-ki ta i shakémítke darêré. E'ta ñéé icha ie'pa ujtòàna i wíkela-a:

-À wíkela, sa'-ki "chakua' chaka" kiàna dù kalíwóie.

Ñéé icha wíkela dör ie'pa-a "chakua' chaka" amé bôyòk. Ukò-ki ie'pa mí ùùùù dò duchá ar élka e'dök.

Mìk ie'pa déne tsáli ta taié ie'pa-wa dù de. Ñéé i wíkela dör i bikéitse to wès ie'pa dör tsírè e' ulà dé dù-ska éjké.

Ês kékrá dòka tkék-ki ta wíkela ujtòàna:

-Íñe ye'-ki i kiàna sawé tò wès ie'pa dör dù kalòwèke.

Ñéé icha ie'mí ùùùù aláttsítsi ñé' itò-ki; mìk ie' dé "duchá" ar e' ta ie'ri sawé tò aláttsítsi.

Ñé' dör "chakua' chaka" ñé' tkéttsa ís-ki e'-a ie'pa e' tié alàlàlà ukò-ki i-da' yóralor tkabèie.

Ukò-ki ie'-r i-sawé tò i-tkákami kál ñé' tsáka ukò-ki irir kálkò ñé' apàbuturéwa e'-wa, é ta icha ie'pa apà dör "chakuáchakuâé" e'-amik icha dù tërke.

Malís, malís. Ês icha ie'pa dör dù kalòwèke.

Mìk ie'pa dör stsé tò dé wé' éta ie'pa e' dáwéalor male; ukò-ki i sakà é tia' alàlàlà ís-ki e' ukò-ki ta i da' yóralor male se'ie. Ñéé sawé wíkela

dör tð ês ie'pa-r dù kalôwêke.

Mìk tsáli alâtsítsiwak déne ta kè ie'-wa i-a ì yène. Erè ie'pa én-a i àna tð i wíkela dör ie'pa sawéwa. Nêe buléñak-ki ta kè ie'pa déne du kalîuk.

Nêe i wíkela dör ie'pa ichàke:

-À alâr, ìîñe a' kè mìnémale dù kalîuk?

Nêe ie'pa-r i iùte: -Aû, kè sa' mìnémale dù kalîuk îñe.

Buléñak-ki ta ie'pa ujtðàna i wíkela-a:

-À wíkela, sa'-a sulè yawó nimà tkóie.

Ñe' ta icha ie'pa dé wîwîé.

Buléñak-ki ta ie'pa míyar nimà tkðk. Tsáli-ta ie'pa-wa taié nimà dé.

Nêe i wíkela dör i bikéitse tð wès alâralar dör nimà kalôwe.

Ês bulé, ês bóiki, ês mañék dðka tkék-ki ta nêe ie'ujtðana:

-Îñe ye'-ki i kiàna sawè tð wès alâtsítsi dió dör nimà kalôweke.

Nêe ie' mí ùùùùùù alâtsítsi itð-ki dð díjka. Nêe ie'-r i sawé tð alâtsítsiwak débita e' téulur stsâña-ki ukð-ki i e'tié alàlàlà stsâña-a, ukð-ki i da' yóralor tkabèie.

Ukð-ki ie'-r sawé tð i e'tieulur dipð-a nimà kalôuk. Nêe ie'-r i sawé to ês ie'pa dör nimà kalôwêke.

Mìk ie'pa déne wèshke-ta taié ie'pa-wa nima débitu. Tsáli ta ie'pa ujtðana i wíkela-a:

-À wíkela, bulé sa'mítke. Nêe i wíkela dör ie'pa-a iche:

-Erè, ìwé a' mîkerð?

-Wé bardè sa' mîkerð, erè sa' mítke. Kè sa' sènâkia ie, sa' mítke.

Nêe icha buléñak-ki ta ie'pa mí chò. Kè i wíkela-wa i ujchène tð wé ie'pa mírð.

Tkék-ki ta ie'-r i stse ta dipð-a ie'pa bák nimà kalôuk e' dipéi -a ì bular wès "káñak" bular ês: tirìrìrìrì, tirìrìrìrì.

Nêe bétk ie' én-a i àna tð ñe' dör alâtsítsiwak mineyar e'.

Nêe icha ie'mía i saúk ta moki alâtsítsi mìnéyar e'apa bulárke.

Wíkela dör i sawé tð icha tkabè wîwîé e'tkênik di'-a.

Êta icha dipð ñe' ajkð "nèke" ie'pa dör ñîé ê ta shakít e'-wa, e' kuéki icha i talárkeème, i talárkeème.

E' sawé Sibð dör tð e' kè dör bua' se' ditsòwo tsakírke e'-a. I e'-wa i ujchén tð ie'pa ñe' dör ká i' wðtkèwámi di'ème e'ta kè se' ditsòwð-a ká kùnuK sènáie e' kuéki nêe ie' ujtðana Sòtèra-a:

-À naú icha, míshka ye'-ta diàe dipò-a "bulèrwak" tkénik e' wébalòk.  
 -Èkèkè a naú icha, kè i-dè' wès. Icha buá'irir. -Sòtèra-r ie' iùte.  
 Ñêe ie'pa míyar bé kiók nimà taréuk. Tkék-ki-ta béapa míyar nimà taréuk  
 Alári tsáli ta Sibò irir Sòtèra, àte i-apánuk ká kie "Sòobata" e'dòk.  
 Mìk béapa míyar nimà taréuk e'-dòr i sawé tð nimà bitùtse di'-ki e'ta  
 ie'pa kulé Sibò tsáka:  
 -À naú icha sé i dàtse. Sé nimà dàtse.  
 Ñêe icha Sòtèra dòr Sibò-a iche:  
 -À naú icha ye'dó i sauk kéwe.  
 -Kè i dè icha wès, buá'irir Sibò-r ie'iùte.  
 Ñêe icha ie'pa-r i sawé tð nimà kibíètòm dàtse. Kéwe ñêe Sòtèra dòr i  
tkèwáie puk kéka iéka saku'-a.  
 Ñe' dalé-wa i ètòm dàtse ñêe Sibò-r ie'-a iche:  
 Ñêe icha iépa-r i sawé ta awí nima ètòm dàtse ñêe icha Sibò tð Sòtèra -a  
iche:  
 -À naú icha ye' ye'. Ye' dó i sauk.  
 Ñêe icha Sòtèra dòr ie'-a iche:  
 -À naú icha dò bò i tkètòòà.  
 Ñêe icha Sibò-r ie'iùte:  
 -Aú icha, kè ba tkìnuk.  
 Ñêe dalé-wa icha ie'-r nimà tkèwáie púk erè icha kè i tkène. Ie'-ki i kiàna  
és ulà-wa e' knéki és i wamblène.  
Sawé Sòtèra dòr ñêe icha ie' sulè yéttsaia erè e' dalé-wa icha Sibò tð i  
wóikèwáie sanènènènè és icha ie' dòr i úyâmi dò dìwò tsakírke e' dikì-a.  
 Éta icha ê ké-ska ié'pa dòr "tsirík" tulu' e'balò i yòki e' tulúria i'- ta  
 icha ká kie Piedra Grande (Chase). E' ař wíurè tulur e' dòr icha Sibò tð  
 "tsirík" tulu' Sòtèra - ta e' tulur icha.  
 És icha Sibò tð "Tkabèríwak Suléyabi" ñe' katà têmi dìwò tsakírke e' dikì-a.

### El origen del clan tkabèrîwak

Cuentan nuestros mayores que los primeros "tkabèrîwak" nacieron en una montaña muy lejos de aquí. En aquel lugar vivían un hombre y una mujer.

Cierta vez dijo el hombre a su mujer:

-Vamos a cazar.

La mujer le respondió:

-Está bien.

Y a su vez le preguntó:

-¿Por qué no invitas a mi hermano?

El le contestó:

-Está bien, invitémoslo.

Entonces fue y le dijo a su cuñado:

-Vamos a cazar.

Y después se dedicaron a preparar flechas, lanzas y todas las cosas necesarias.

Luego dijeron:

-Iremos a cazar al Cerro de la Culebra.

Y se fueron, y cuando llegaron al Cerro de la Culebra construyeron una choza para acampar.

Al día siguiente los hombres se fueron a cazar y la mujer quedó en la choza.

Cuando regresaron vieron que la mujer había preparado comida. Entonces se preguntaron de dónde habría sacado la mujer aquellos alimentos. No obstante no hicieron ningún comentario.

Al día siguiente fueron nuevamente a cazar y, a su regreso, vieron que de nuevo la mujer había preparado comida. Les intrigó que aunque ellos no cazaban nada, la mujer siempre tenía comida.

A la mañana siguiente el hombre le dijo a su cuñado:

-Hoy averiguaré quién es el que le trae comida a su hermana.

El cuñado le respondió:

-Me parece bien, no tengo nada que objetar.

Entonces fingieron que iban a cazar; pero cuando se alejaron un poco, él le dijo a su cuñado:

-Espérame aquí. Voy a ver quién le trae comida a su hermana.

Y se devolvió hasta un lugar cercano a la choza y se ocultó para espiar

a la mujer.

Tras un largo rato de espera, vio llegar a un hombre de aspecto extraño y muy velludo que traía comida a su esposa. Luego vio que ésta se acostaba con aquel hombre. Entonces supo de dónde provenía la comida que su mujer - les preparaba.

Después de haber visto aquello, fue adonde lo esperaba el cuñado, le dijo:

-Nos iremos mañana.

Y su cuñado le respondió:

-Estoy de acuerdo.

Al día siguiente, muy temprano, se pusieron a recoger todas las cosas.

Entonces él le dijo a su mujer:

-Nos vamos.

Esta le preguntó:

-¿Por qué queréis irnos? ¿Por qué ya no queréis cazar?

Y su marido le contestó:

-Si no hay qué cazar, ¿para qué habríamos de permanecer aquí? De cualquier modo nosotros nos vamos. Si no quieres volver, quédate.

Al oír esto, la mujer supo que tenía que seguirlos.

Al cuarto día después del regreso, ya se pudo apreciar que la mujer estaba embarazada.

Al cumplirse los siguientes cuatro días, la mujer tuvo dos niños.

Cuando la mujer dio a luz, su madre se hizo cargo de los niños. Fue ella la que los bañó por primera vez con agua tibia en una "canoas".

Esto ocurría en un lugar cerca de la cabecera del río Lari llamado Bribri.

Al cuarto día después de su nacimiento, los niños ya gateaban. Al cumplir se otros cuatro días, ya pudieron caminar bien.

Entonces dijeron a su abuelita:

-Oh abuelita, danos pegamentos para atrapar pájaros.

Entonces ella les dio dos paquetes de ese pegamento y se fueron a un lugar en que había un árbol de matapalo.

A su regreso, por la tarde, la abuelita pudo ver que ellos habían traído muchos pájaros y se quedó pensando cómo, siendo tan pequeños, habrían podido atraparlos.

Y así sucedió al día siguiente, y al siguiente, y al siguiente, hasta llegar al cuarto día.

Entonces pensó la abuelita:

-Hoy averiguaré cómo hacen para atrapar tantos pájaros.

Y, cuando ellos se fueron, los siguió hasta el lugar en que cazaban.

Cuando llegó, pudo ver que regaron el pegamento en el suelo y se revolcaron en él hasta convertirse en serpientes. Al ver esto, sintió un gran temor y comprendió que sus nietos eran seres extraños y peligrosos.

Luego vio cómo aquellas serpientes subían al árbol y enrollaban en él - sus enormes cuerpos, y cómo los pajaritos se posaban en sus gomosos cuerpos en los que quedaban atrapados.

Cuando regresaron, ella no hizo ningún comentario, pero ellos comprendieron que su abuelita los había descubierto.

Al día siguiente no fueron ya a cazar pájaros.

Entonces la abuelita les dijo:

-Oh niños, ¿no pensáis ir de nuevo a atrapar pájaros?

Y ellos le contestaron:

-No, no iremos por hoy.

Al día siguiente le dijeron a la abuelita:

-Oh abuelita, haznos flechas para pescar.

Para cuando esto sucedía ya ellos habían crecido mucho.

Y al día siguiente se fueron a pescar. Y por la tarde, a su regreso, trajeron gran cantidad de pescados.

Su abuelita se preguntaba cómo habrían hecho para pescar tanto.

Y lo mismo sucedió en los días siguientes hasta llegar al cuarto, en el que dijo la viejita:

-Hoy averiguaré de qué modo atrapan tantos peces estos niños.

Y los siguió hasta el río. Y vio que llegaron a la orilla, se acostaron en la arena y se transformaron en serpientes. Luego se sumergieron y comenzaron a atrapar peces.

Vio que así era como pescaban ellos.

Cuando volvieron, traían muchos pescados.

Por la tarde le dijeron a la abuelita:

-Oh abuelita, mañana nos vamos.

Entonces ella les preguntó:

-Pero ¿adónde iréis?

-No sabemos con exactitud adónde, pero nos iremos. Ya no deseamos vivir aquí, queremos irnos.

Al día siguiente se fueron sin que su abuelita supiera adónde.

Y, al cumplirse cuatro días de su partida, ella oyó fuertes retumbos -

(tiriririri) que venían de la poza en la que solían pescar. Inmediatamente comprendió que eran sus nietos.

Luego fue a ver y, en efecto, eran ellos los que producían aquel ruido. Vio que aquellas serpientes tenían ya un tamaño descomunal. Diariamente ellos agrandaban aquella poza aumentando constantemente su tamaño con el roce de sus enormes cuerpos en sentido circular.

Sibò no veía aquello con buenos ojos ya que era una amenaza para la raza humana que pronto iba a crear.

El sabía que aquellas criaturas convertiría la tierra en océanos y no habría tierra para los seres humanos y por eso él le dijo a Sòtèra:

-Oh tío, acompáñame a coger unas "olominas" que hay en una poza.

-Oh tío, está bien, estoy de acuerdo- le respondió Sòtèra.

Y ambos invitaron a los diablos a que les ayudaran espantando a los peces.

Al cuarto día los diablos fueron a espantar y arrear los peces mientras Sibò y Sòtèra aguardaban en el "Cerro de la Caspa" que pasaran.

Cuando los diablos que espantaban los peces vieron que estos huían río abajo, le gritaron a Sibò:

-Oh tío, ahí van. Ahí van los peces.

Entonces Sòtèra le dijo a Sibò:

-Oh tío, yo me encargaré del primero.

-Está muy bien, de acuerdo- le contestó Sibò.

Vieron que el pez más grande venía de primero. Entonces Sòtèra, sin titubear, disparó la flecha y izas! lo mató y luego lo recogió y lo echó en su red. (chácara).

Entre tanto, ya venía el otro. Entonces Sibò le dijo a Sòtèra:

-Oh tío, ahora me corresponde a mí.

Entonces Sòtèra le contestó:

-Oh tío, cuidado fallas.

-Oh tío, no, no temas.

Al pasar el pez Sibò le disparó, pero erró el blanco intencionalmente.

Sòtèra, al ver esto, sacó su flecha y se dispuso a disparar, pero Dios de un soplo hizo que el pez fuera a dar al mar.

Desde entonces Dios lo confinó al mar, por la parte donde nace el sol. Por ello actualmente sigue allí.

Cuentan que en ese tiempo colocaron unos "tsirík" para ocultarse que aún se observan en nuestros días, en un lugar llamado "Piedra Grande" (Chase).

Las enormes rocas que se observan allí fueron los "tsirík" que colocó Sibò con Sòtèra.

Y así fue como Sibò destinó al primer "tkabèrîwak" a vivir allá en los confines del mundo.

Wès iyòk tsakìne e' ukò-ki wès i duwa

Mìk iyòk i' kām yòr e' ta Sibò dör kēwe ákjkuð yò'. Dakúr akékòl tso' i sauk' tð ì yawòk Sibò tso'. ñēe ie' shakór kékrá Sibò dör ákjkuð yawèdo e' -ki ñāwòk.

Dò élké ta Sibò dör i sawé tð wé dákúr akékòl ñāwe e' -ki kàl kuá tsakìna, tâtsi kuá tsakìna, ulù kuá ena dachà kuá tsakìna.

Ñēe icha Sibò shakór dakúr akékòl ár ù ttò-a é nuk e'-a i chàkòk:

-Ah naù icha wé be' úrke ì katòk e' ki icha ì kuá dið tsakìna?

Ye' -ki i kiàna tð be' dakómale wé ba térke ì katòk e' i kí katòk".

Ñēe dakúr akékòl shakór tkòrómale "Nòpàtkuð."

E' ta icha e'dòk ékòl wíkeala sérke i alàbùsi-ta ena i sibáyòm-ta. Ie' kiè "Namásia", i alàbùsi kiè "Namáitami" ena i sibáyòm kiè "Bènu; e' dör icha iyòk kiè mìk i kùne bák tsír se' ie e'ta. E' ta icha dakúr akékòl tērkerð ñēe icha aláala ñe' apé yòk. Ie' -wa icha aláala kuâwa i kalâtska-ki e' ukò-ki i apé yèke irir e' siwa' ajkónáie.

Kè yì dōwa ta' "Nòpàtkuð", erð dakúr akékòl e' déwa tkòrð wé aláala ñe' tèn e' dòk.

Mìk ñe' wāmbalène e' ké-ska ta Sibò dör Namáitami kîbitu ká i'-ki tsiru' tðk e' kuéki ie' kè ku'. E'ta icha aláala ajkónuk i wíkeala bak.

Ì sūma ie' kè ku' ena sakà wíkeala kè ku' alà ajkónuk buâie e' daléwa dakúr akékòl alìnéwa aláala katòk.

Sibò iyi irir e' kuéki és i wāmbalène. Erð ie' -wa i ujchén buâé tð dakúr akékòl káwð ta' kàs ie' -dör aláala wāmbale e' apàtau. E' kuéki ie' sibòð i wò-a tð kè ie' -wa i ujchen.

Ena sakà e' kuéki Ie' dör dakúr akékòl dikìñe tð ba dakómale ì ése kí katòk. Erð Ie' -wa i ujchènā tð e' ètòkicha ta ie' ukò i batà sulúrmi.

Mìk dakúr akékòl tkáwa dò wé aláala tēr e' ta kè yì-wa ie' sùne tð ká kàs ie' tkáwa. Mìk ie'pa dör i stséwa ta aláala ànéka taîé ñēe sulítane kuléka: Shòðði ì dör alà kuéwa, ì tso' alà katòk.

Wéwe túnémi alà iùke e' sauk daléwa ékòlté túnémi újkò-a wé ie'pa "amùwð" iétkèr e' i kístsòk. Mìk ie, pa dé e' ta ie'pa dör i sawè ta dið dakúr akékòl dàtske.

E'ta icha ie'pa "amùwð" ñe' dör bétòm stsa' tsalîlî èrð darérèè e' iétulur añî-a. Wès barð e' ñák èke ta i da' dör iyi tèe wès "tíèra" (tijera) ékapè:

táss!

Ñée icha ie'pa dör i sawè ta dakúr akékðl én-a tkákshaka erè e' dalé-wa bét. ie'pa dör "amùwo" ñe' -wa i tèwáie: tásss i shú shâe.

Erè kè ie' dūwa, ie' siempre bákshaka, i túnêmi ulattó-ki e' bata i bákshaka.

Mìk icha ie' demale Sibò-sa ta ie' dör Sibò-a i che:

-Ah Sibò icha be' kuéki tsír e'ta icha ie'pa dör ye' ujtéwa. I' ukò-ki i chó bð ña-a tò wès bð ya buâwèkemale? Kè bð ya buâwemale e'ta ya dawòwadâe be' kuéki".

Ñée icha Sibò dör i sawé tò mòki sulú e' dakúr akékðl tso' e' kuéki i ché irir i-a:

-Àh naú icha kè ba tkìnuk, ye' dör ba buâwèkemale."

Ukò-ki icha Sibò dör ie' shù-a sawíyðk kalówé ulà chík e' tiéwa às kèi ñástse úkyértsa. Mìk Sibò dör ie' kanéwé àna e' ukò-ki Sibò-a ie' dor i che:

-Àh naú icha i' ukò-ki ya-ki i kiàna tò amú bð ña amétkèr wò wák. Kè ma-wa ña amènétkèr és e'ta kè ya buànúkmaie. Siwa' i' tò i tò i apàke tò icha e' kuéki dakúr ulítane sérke tkénik wò wák.

I chéndak tò mìk Namásia bák i sibáyðbala ajkónuk e'ta icha kékrá ie' dör táwð buláwèke i kuka ena stsè i' chéke i apàbalóie:

"Keeeeeala, keeeeala, isoeeeeiala wando wilsoe esaeiala keee keala oaeeeeao. Kirsoeala wando wilsoe etalsae esaeeee; ekirrèlsoe esae iala keee; aèroblaè keee, ekèrèlso esoeia, wando silsoe esaeiaala keeeala kè kealaaa. Ikèrèlsoe esoeialae wando wilsoe esoeialaaae, irèlsoe soeialaa; etálsae esaeiala keeeala akíl saeialaaa".

I chéndak tò stsè i' yé wíkeala dör "siwa'-ki" e' kuéki icha kè se' a i yènúkka yésyése tò íma i-ki i kiàna yéna, erè akékèpa dör i che tò icha kàs íyðk weine íe se' ká-ki e' yé wíkeala dör. E' kuéki kékrá mìk ie' stsòke i sibáyðbala wòs e'ta stsè e' chéke ie' dor.

E' ta icha mìk íyðk débitu ká i'-ki wák se'ie e'ta siâè ditsòwò tò ie' wèik ukò-ki ie' kótwa ie'pa dör.

E' kuéki icha sulúè íyðk én-a se' an, ema e' kuéki Sibò dör káwð améat tò mìk se' dawówa ta se' nú káwð ta' balè íyðk-a. Erè e' ché se' akékèpa dör tò icha kè irir tò se' nú bale íyðk-a; sino que és icha íyðk dör se' saké "yèke". E' kuéki apé' wé alé dör i chéke: "Se' dör íyðk e' kuéki íyok-a se' mìchómale". És akékèpa dör íyðk siwé apàke.

### Nacimiento y muerte de la tierra

Antes de crear la tierra, Sibò hizo primero las rocas. El rey de los murciélagos había estado observando lo que Sibò estaba haciendo. Y se le ocurrió ir a defecar muy a menudo sobre las rocas que Sibò había formado .

Al cabo de unos días Sibò notó que sobre aquellos excrementos nacían montes, zacates, matitas de balsas y de burfios.

Entonces Sibò fue en busca del monstruo quien se encontraba descansando colgado del cielo raso de la casa y le pregunto:

-Oh respetable tío, ¿de dónde come usted esa cosa de cuyos residuos nacen esas extrañas plantas? Yo quiero que vuelva a ese lugar a comer más.

Entonces el monstruo fue nuevamente a "Nòpàtkuð". En ese tiempo allí vivía una ancianita con su hija y su nietecito. Ella se llamaba Namásia , su hija se llamaba Namáitami y su nietecito se llamaba Bènu.

Así se llamaba la tierra cuando estaba recién nacida . En ese entonces, el monstruo iba hasta ese lugar a chuparse la sangre de ese chiquito. Mordía al niño en los deditos de los pies y luego le chupaba la sangre para alimentarse.

Nadie podía entrar a "Nòpàtkuð" pero el monstruo sí entraba incluso hasta el lecho del niño.

Cuando ésto sucedía, Sibò había invitado a Namáitami (la madre del niño) a este mundo a servir chocolate , por lo tanto ella no se encontraba allá, mientras que al niño lo cuidaba su abuelita.

El monstruo aprovechó su ausencia y el descuido de la ancianita para estarse comiendo al chiquito.

Era obra de Sibò y por eso todo sucedía a su voluntad. Pero él sabía que aquél monstruo tendría que pagar todo lo que le estaba haciendo al chiquito. Por eso él fingía no saber nada. Y también por eso él le insinuó que volviera a comer más de "aquello". Pero él ya sabía que aquella vez algo malo le iba a suceder.

Cuando penetró hasta la cuna del niño, nadie notó su presencia. Se dieron cuenta por los gritos que daba el niño y entonces todos gritaron

alarmados: "Heeeeey, que le está sucediendo al niño, qué se lo estará co - miendo?"

Unos corrieron a ver al niño que lloraba mientras que otros corrieron hacia la puerta donde se encontraba una trampa. Cuando llegaron a la puerta vieron que ya venía saliendo el monstruo.

Dicen que aquella trampa estaba hecha sencillamente de dos mecates finos y resistentes, entrelazados en forma de X. Una rara maniobra lo hacía funcionar y era capaz de partir algo tan rápido como lo haría una tijera: táss.

Y vieron que el monstruo trataba de huir pero en eso hicieron funcionar aquellas cuerdas que de inmediato lo partió por la mitad: táss.

Pero él no murió, siempre huyó aunque para hacerlo tuvo que emplear las manos.

Cuando regreso donde Sibò le dijo a manera de protesta:

-Oh venerable Sibò, que por culpa suya casi me matan. Ahora quiero que me diga cómo me va a curar. Si no me cura voy a morir por culpa suya.

Sibò notó que en realidad, el monstruo se encontraba en muy malas condiciones y por eso le dijo:

-Venerable tfo, no se preocupe, yo le curaré.

Luego Sibò cogió un puñado de algodón y fue metiéndole por dentro a manera de taco para que no se le regaran las tripas.

Cuando Sibò terminó el tratamiento, él le dijo:

-Venerable tfo, después de ésto quiero que me acomode con la cabeza hacia el suelo. Si no me acomoda de ese modo no lograré curarme.

Según esta historia, por eso es que a los murciélagos les gusta vivir colgados y con la cabeza hacia abajo.

Cuentan que cuando Namásia cuidaba a su nieto, siempre le cantaba esta canción para arrullarle, acompañada por una maraca:

"Keeeeala, keeeala, isoeeeiala wándo wilsoe esaeiala kee keala oaeeeao. Kirsoeala wándo wilsoe etalsae; ekirèlsoe esaeiala keee; aëröblaë keee, ekërèlsoesoeia, wándo wilsoe esaeiaala keeeala kè kealaaao. Ikërèlsoe

esoeialae wándo wilso esoeialaaaaee, irēlsoe soeialaa; etálsae esaqiala keeeala akfl saeialaaa".

Cuentan que este canto lo recitó la viejita en un lenguaje sagrado y por eso no podemos precisar su significado, pero dicen los mayores que se refería a todos los sufrimientos que iba a pasar la tierra en este mundo.

Por eso cada vez que ella arrullaba a su nietecito, le cantaba esta canción.

Y cuando vino la tierra a este mundo, en vida sufrió mucho a manos de la humanidad y por último lo mataron.

Por eso la tierra nos odia a todos los humanos y por eso también Sibò estableció que todos los cadáveres humanos fueran enterrados en ella.

Pero los antepasados creían que no era simplemente un entierro sino que de ese modo la tierra se vengaba de la humanidad.

Por eso algunas personas decían:

"De tierra somos y tierra volveremos a ser".

Así cuentan la historia de la tierra.

I N D I C E

	<u>Pág.</u>
EDITORIAL	1
 <u>PRIMERA PARTE</u>	
1. <u>Kòtsòbawa'</u> narrado por Clementino Villanueva, recopilado por Carmen Cubero Venegas.....	5
2. <u>Origen del clan chëberiwak</u> narrado por Adela Pita, recopilado por Domingo Morales.....	6
3. <u>La leyenda de los tuléski</u> narrado por Juan Facundo To- rres Acosta recopilado por Elena Francis Reid.....	9
 <u>SEGUNDA PARTE</u>	
Narraciones de Francisco Pereira	
Introducción .....	13
1. <u>Los dioses de las tormentas</u>	
Versión bribri .....	15
Versión castellana .....	18
2. <u>El incesto</u>	
Versión bribri.....	22
Versión castellana .....	25
3. <u>La muerte de Sòrkula</u>	
Versión bribri.....	28
Versión castellana .....	31

4. <u>El origen del clan tkabèrîwak</u>	
Versión bribri .....	35
Versión castellana .....	39
5. <u>Nacimiento y muerte de la tierra</u>	
Versión bribri .....	44
Versión castellana .....	46



